

ANÁLISIS LITERARIO "LA RUTA DE SU EVASIÓN"

Literary Somnia

La ruta de su evasión
Yolanda Oreamuno

BIOGRAFÍA

YOLANDA OREAMUNO UNGER

Autora:

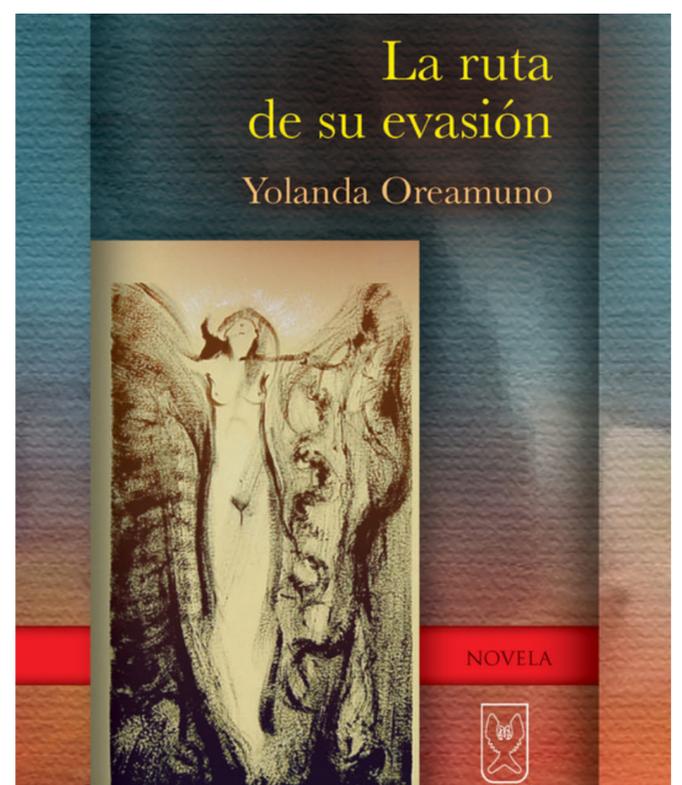


Yolanda Oreamuno

Yolanda Oreamuno Unger (1916-1956) novelista y ensayista costarricense. Cursó la educación secundaria en el Colegio Superior de Señoritas. Además realizó estudios en Mecanografía y Secretariado. En muchos de sus escritos plasma la reivindicación de la mujer por lo que clamó por una definición propia. Constituye una de las figuras más importantes de la literatura costarricense, se caracterizó por optar el psicoanálisis y el monólogo interior. La Editorial de Costa Rica plasma en una dedicatoria a esta escritora lo siguiente: “... personalidad clave en la novelística femenina costarricense, la primera escritora que expone y se rebela contra la situación de la mujer en la sociedad de nuestro país, en la primera mitad del siglo XX.”

La Ruta de su Evasión

Este libro publicado en 1948 por Yolanda Oreamuno titulado *La ruta de su evasión*, trae consigo una incógnita del porqué se cataloga con dicho nombre; de acuerdo al análisis propuesto se enfoca en un camino que se decide escoger con la finalidad de escapar o simplemente tomar un rumbo más fácil.



"La Ruta de su Evasión" Yolanda Oreamuno



Iniciando el análisis de la novela "La ruta de su evasión" con la respectiva interpretación del título como tal, ya que, este pasa hacer una aproximación periférica de lo que se trata en la obra. El cual, tiene una doble connotación, la primera que remite a la búsqueda que emprende el ser humano para evadir la realidad que lo aprisiona dentro de un mundo que limita al personaje; La ruta de su evasión es el camino de unos seres, que intenta escapar de sí mismo y a la vez es el autoanálisis de los personajes, es decir, es un camino inverso del retorno o regreso al yo como tal, al reencuentro consigo mismo. Y planteado de esta forma, este camino es la trayectoria de escape no así el yo, sino de él como ente generador o ente apisonador; hipótesis que se puede comprobar en una afirmación del narrador respecto a uno de los personajes:

“Tendrá (...) que hallar un camino para salir de la fangosa frialdad que la rodea. Organizar el regreso, no ya de él sino a ella misma. Debe encontrar en su propia alma, que también se ha destruido una muralla redonda, ruta de evasión”

Los personajes de esta novela están rodeados de aspectos que los comprimen desde su personalidad, convicciones familiares y su entorno; debido a esto tienden a evadirse. Por ejemplo para Teresa la casa es un elemento de evasión porque se resguarda con la ideología de que todos sus hijos se encuentran en ella, porque mantiene la idea que su vivienda fue construida con gran espacio para que sus hijos convivieran con sus esposas e hijos allí mismos; por ello Teresa mantiene esta idea para no caer en la realidad que su hogar se ha desintegrado porque poco a poco la casa va quedando sola. Con respecto a Don Vasco el alcohol es símbolo de evasión porque por medio de las borracheras le permite olvidar lo que pasa con su familia y liberarse de los problemas.

En cuanto a los tres hijos buscan una escapatoria que es la siguiente: Álvaro consigue una salida fácil autosatisfaciéndose sexualmente, ya que, remite a un personaje englobado al fracaso. Roberto se escuda de su vida rutinaria de disciplina, buena alimentación y ejercicios.

Y por último Gabriel decide suicidarse, este aspecto del suicidio es un camino de evasión. Estos tres hijos constantemente se observan en la novela que tienden a abandonar la casa, por lo que la vivienda siempre permaneció vacío, nunca se cumplió con la ideología que tenía su madre, Teresa.

También se encuentran las figuras femeninas como Elena y Aurora. En este caso Elena, esta mujer decidió mentir para evadir la realidad forjando una imagen que ella deseaba que en verdad existiera. Y Aurora se evade en descifrar la realidad por lo que vive engañada creyéndose una verdad que no existe.

Por todo lo anterior se justifica la razón por la cual esta novela de Yolanda Oreamuno se llama La ruta de su evasión, se puede comprender como una búsqueda a la propia identidad.

Estructura:

La novela se puede estructurar a partir de 23 capítulos, los cuales están proporcionados a partir de los personajes, ya que, cada capítulo va girando alrededor de los mismos, y estos en relación al conflicto inicial narrado, es decir, la novela cuenta varias historias de personajes con hilos narrativos que se entrelazan a partir de la relación de parentesco o la convivencia de los personajes dentro de un espacio limitado (casa). Sin embargo, la novela carece de una secuencia lineal, más bien la narrativa está cargada de discontinuidad y entrecruzamiento de las historias, además de la falta de un referente espacio-temporal precisas. Como se mencionó con anterioridad Teresa tiene un papel fundamental en la unidad de la obra, ya que, es el hilo conductor, a partir del recuerdo o sucesos puede ir motivar el diseño y desarrollo de la trama.

Personajes

De acuerdo con Molina, los personajes son aquellos que dan vida a la historia. Por eso, es interesante analizar las características de los personajes de la novela *La ruta de su evasión*, ya que ello ofrece una serie de elementos de juicio indispensables para la comprensión del reparto de los mismos dentro de la obra. Los principales personajes son:



Teresa

Quien con su fracaso de vida representa el estereotipo de mujer costarricense, sumisa, desprovista de personalidad y marginada, reducida a la frialdad de su marido, incluso durante su juventud, “soportaba paciente, hermética, indiferente, inalterable” por su sueño que era construir una casa para sus hijos, por lo cual, cose.



Don Vasco

Representa el prototipo masculino, se caracteriza por su perfil fuerte, es violento, la frialdad rige en su vida y su poder proviene del miedo que genera en los suyos.

“— Es arrogante, violento, le gusta que lo obedezcan. Se hace obedecer. Es... ¿Cómo le dijera...? Es vanidoso. Se preocupa mucho por su propia persona. No se preocupa nada de los demás. Nunca ha dicho a qué sitios va ni nadie se atrevería a preguntárselo. Ni cuándo regresa. (...) con los extraños es muy generoso, muy cortés; con nosotros es duro, implacable. No tiene compasión de nosotros.” (P. 27- 28)



Roberto

Es el primer de los hijos, disciplinado y duro, se casa con Cristina, sin tener sentimientos hacia ella, solo lo hace por cumplir con el honor y sobre el hecho de que ella tendría un hijo e incluso su trata hacía ella era reprochable.

El personaje de Gabriel

Se caracteriza por ser confiado en una insensible incomprendible”, entregado a una creciente introversión, y es dibujado por el narrador de la siguiente forma:

Álvaro

“Un ser de pelo negro, ojos claros (...). Un hombre con el pecho alto y combado, los hombros ancho, la cadera estrecha, todas las finas líneas y brutales. Cargado de nervios y músculos secretos.”

Es el permanente más opaco y “enfermizo (...) quiere solo oír lo que Roberto oye”. Solitario, encerrado y presa del onanismo, Álvaro es el personaje que no trasciende en el plano de la narración, es un personaje plano.

Áurora

Es uno de los personajes con carácter espontáneo dentro de la obra, ya que su composición inusual y su entrega sin recibir nada a cambio, idea que se puede situar de la siguiente manera:

“Por fuera, Aurora era salvaje como por dentro. Tenía los ojos verdes, pero verdes, de un verde total, sin cambios, cerrados entre las más rizadas y tupidas pestañas que concebirse puede. (...).

El pelo negro también, enmarañado, en montones, se levantaba y caía en rizos tirabuzones, rebeldes a cualquier peinado (...)

Cristina

Es la muchacha sencilla, sumisa y pasiva. Que la asimila con Teresa, es descrita por el narrador al entrar al espacio de la novela:

“Así con este preámbulo funesto, entró Cristina en la casa. Tenía ya cuatro meses de embarazo que le era difícil disimular, y un amor ferviente por Roberto que disimulaba menos todavía. Era una chiquilla de diecisiete años. Gordita, blanca, de ojos reidores, dispuesta al regocijo y la cólera, de torpe y vulnerable vocabulario, lista a convertirse en una buena mujer”

Como se pudo observar con anterioridad existe dentro de la narración un reparto de personajes, donde el narrador no sólo da cuenta de lo externo como lo interno y tiene cierto interés en la conformación del mismo, es decir, la configuración de los mismo, procede de manera tradicional, el narrador toma su tiempo para hacer la construcción de lo externo, la apariencia del individuo, y su forma interna.

Sin embargo, un punto importante de exteriorizar es la polaridad entre los personajes masculinos y femeninos. Ya que como se plantea dentro de las definiciones características la mujer es representada por el lenguaje del narrador y el pensamiento de los personajes, como un ser de entrega desinteresada. Mientras que lo masculino, es la contraposición, lo negativo y tiene caracterizaciones como ser solos, egoístas y de la razón. Y en oposición a la mujer el hombre es la energía destructiva: “ellos rompen y la mujer solo existe para construir esas cosas rotas”. (p. 138)

Como se observa por las descripciones del narrador la mujer: positivo- amor:

“El amor es la mujer lo único que tiene la intensidad, la grandeza que en el hombre tiene el pensamiento, es tan vasto como este” (p. 162)

Y el hombre se suscribe a partir de categorías como la razón- pensar:

“Gabriel es más hombre cuando mira pensando. Allí y no en el ejercicio de una función viril la intrínseca calidad masculina. Allí es donde el hombre es hombre y no se entrega; allí se defiende seguro de sus defensas; allí ocupa todo lo ancho y profundo de su inmenso ser diferente” (p. 161)

Como se puede observar en las citas anteriores las características de los personajes masculinos son seres solitarios, fríos y desapegados; de acuerdo con las descripciones del planteada por el narrador, los hombres son seres unilaterales, que piensan y no sienten, desprovistos de sentimientos de amor y con la capacidad de destrucción de los seres que residen a su alrededor.

Mientras que en su opuesto, se plantea los márgenes femeninos cargados con un espíritu que se implica por el amor, aunque este no pueda tener admisión dentro de la vida del personaje masculino. Se plantea el amor como una rendición de la mujer, una esclavitud de su espíritu como tal. Es como un sometimiento a la superioridad masculina. Idea que plantea el narrador al referirse al amor de Gabriel y Aurora

“No se entienden. Siempre hablan dos lenguas distintas pero eso no importa, mientras crean que resta algo por decirse. Aurora lo cree así porque así es el amor: ella y rendirse. El y vence” (p.282).

Como se pudo observar con anterioridad existe dentro de la narración un repartido de pEn la relaciones entre los personajes masculinos y femeninos dentro de la novela, se logra ver a partir del sentimiento de pertenencia, es decir, el sentimiento que premia al ser masculino sobre lo femenino, y se observa en la relación de vida matrimonial de Teresa y Don Vasco: “¿La ve? Allí está me pertenece. Hace lo que yo quiero, bueno o malo. Depende de mí. Vive de mí. (...)” esa idea que la mujer debe subyugar, también se repite en la relación que mantiene Cristina y Roberto, la cual, es solo por conveniencia y cuestión de honor. Sin embargo, este patrón viene a romperse por Elena Viales, sin embargo, la misma es por influencia del padre: “Nunca quiso aceptar en su hija la estúpida docilidad de todas la mujeres. La hizo de cosas recias, como un hombre”(p. 202); cabe hacer mención que ella también estuvo a punto de convertirse en una “mansa mujer” cuando se cree enamorada de Gabriel, él es quien evita o la hace escapar del destino que esta pueda tener por su condición femenina.

Como se puede ver los personajes de la novela, están vistos por el narrador con seres sujetos a un destino que es el de ser hombre o mujer. Un destino impuesto que no puede ser manipulado, ni enfrentado.

Otra de las excepciones que rompen con los prototipos predispuestos dentro de los personajes masculinos es la figura de Esteban. Debido a que es un personaje que es físicamente anormal, lo cual, lo delimita dentro del prototipo masculino. Pero qué representa esa pasividad y comprensión. También existe en la novela un compendio de personajes planos que están presentes dentro de la narración, pero sin embargo no trascienden ella como lo son la sirvienta, las vecinas y el panadero en el velorio. Esto en el capítulo trece da cuenta del tema social, y permite satirizar el comportar del vecindario chismoso, quienes llegan para saber sobre lo que ocurre.



El Narrador

La organización de la ficción en la narrativa es lo que se conoce como narrador. Es relevante analizar los elementos que componen la narración de La ruta de su evasión, como los modelos narrativos, la presencia y función de los monólogos dentro de los niveles narrativos.

En la novela tenemos la presencia de varios narradores, es decir, se tiene la presencia de un narrador heterodiegético, además de la colaboración en gran medida de monólogos por parte de los personajes, en especial los indicados por Teresa durante sus sueños, y una presencia algo mínima por parte de los otros personajes. Lo cual, ayuda a romper con la secuencia lineal del texto, ya que como se observa en la narrativa hay discontinuidad y entrecruzamiento entre el hilo de la narración.

Ramírez Pérez define al monólogo interior como “el soliloquio o disquisición que alguien formula en soledad, o internamente como producto de una inmersión en la intimidad de su conciencia.” Y un claro ejemplo de esto se puede observar en los monólogos realizado por Teresa:

“— No estoy muerta porque mis pies no están hacia la puerta. No estoy muerta porque debajo de mí, al levantarme como tablón no ha comenzado ese rumor de río. Mi quijada no tiene pañuelos. Mis manos no están sobre el pecho. Yo estoy viva porque espero a Esteban”

El monólogo surge en el momento en el cual, el modelo narrativo tradicional es puesto en tela de juicio y funciona como recurso para el lector, para que este llegue directamente al ser del personaje, permite al mismo asomarse a emociones guardadas en la memoria. Y dentro de la novela, acerca al lector para darle cuenta de lo que se ignora.

El Tiempo



El tiempo, en la novela *La Ruta de su evasión*, es un presente paralelo a la agonía de Teresa, la cual es el hilo conductor del relato. A su vez, transcurren secuencias narrativas o acontecimientos en relación con sus hijos. Por otra parte, mientras transcurre ese presente Teresa revive su vida pasada que se evidencia en pasajes retrospectivos referentes a su esposo, hijos y Esteban.

Sin embargo, el tiempo que transcurre antes y después de la enfermedad de Teresa, que es la primera alusión temporal de la novela, no es definido o exacto. En algunos pasajes se hace referencia a horas, meses o cierta cantidad de años, pero son alusiones vagas.

Por ejemplo:

Hacia dos días que don Vasco faltaba de casa” (Cap. I)

“En la puerta mira la noche [...] El tiempo, no lo olvide, está corriendo desde que subió a mi coche a las diez y siete minutos” (Cap. I)

“Este mes de marzo” (Cap. XI)

“Son las dos de la mañana” (Cap. XIII)

“Muy tarde a la una de la mañana” (Cap. XVI)

“Después de tan larga espera, resulta que ha estado allí solo dos horas” (Cap. XVI)

“No se puede hablar de un invierno definido, con todos sus rigores, refiriéndose a ese invierno” (Cap. XIX)

“Le agradecí mucho a Esteban (hace ya tantos años) que...” (Cap. XX)

“Una mujer; una luz y un lecho, suspendidos en el tiempo, en el espacio y en la espera” (Cap. XXIII)

“Cerca de las once de la noche llegó Álvaro de su escuela” (Cap. XXIII)

“Por las tres de la mañana la señora González [...] esperaba alerta una oportunidad...” (Cap. XXIII)



El Espacio

El espacio en que se desarrolla la novela es variado, pero se enfoca la mayoría de los acontecimientos en la casa de don Vasco. Se hace mención del prostíbulo, al inicio de la novela, cuando Gabriel busca a su padre; el hospital en donde muere Cristina y su hijo, la Universidad, el cuarto donde vive Elena, la vivienda en donde vive Gabriel con Aurora y la casa como principal espacio.

La casa, que debería ser el lugar de refugio para una familia, es como una prisión en donde reina el abuso físico y psicológico como el silencio absoluto que debe mantenerse dentro de la misma. Don Vasco es quien domina este espacio, y por ende, domina a quienes viven en ella que son Teresa y sus hijos. La casa se relaciona mucho con lo que acontece, por ejemplo, se menciona que el salón es frío tal como lo es don Vasco y sus hijos. Esta casa asfixia a los hijos de Teresa a tal punto, que hartos de la situación, se marchan.

“En aquella casa uno se sentía mirado. Mirado por la sombra, o por unos ojos hostiles” (Cap. III)

“Esta casa es triste” (Cap. III)

“Casa...he dicho casa, porque no se la podía llamar hogar” (Cap. XIV)

“Para ser hombre es que tengo que irme de aquí, porque aquí se construye el vacío, la nada” (Cap. XVIII)

“Todo era oscuro en esa casa” (Cap. XXIII)

Como se evidencia en las citas anteriores, la casa, además de personificarla, se le describe con connotaciones negativas (asfixia, silencio, no entra el sol, el salón es frío, ruidos tormentosos de Vasco 9x5 y el sonido constante de un reloj de péndulo, entre otros), que se contraponen a la casa idealizada por Teresa (en sus últimos momentos de agonía) en donde imagina como realmente la quería: extensa, bulliciosa, un cuarto para cada hijo, la iluminación del sol, etc.

El espacio exterior, se ve como la salvación, la liberación de lo oprimido, y por eso Roberto y Gabriel se marchan de ella, a pesar de que Gabriel repite con Aurora (en su casa) las mismas conductas que su padre (silencio, opresión), por tanto la casa como espacio interior simboliza prisión, no se puede huir de ella.

El simbolismo

En cuanto a los signos y los procesos de significación implícitos en su estructura significativa del relato, con el fin de identificar cada símbolo y signos propios de cada grupo social, entendiendo por signo, en palabras de Peirce, como algo producido por un sujeto que está en lugar de algo y que es entendido o tiene algún significado para alguien que sea capaz de interpretar tal sustitución.

Pierce (1986) en la clasificación del signo habla del objeto o fundamento caracterizado por su convencionalidad y su marco de comprensión, así mismo habla del signo ícono que posee similitud formal o de contenido con el objeto representado y del signo índice que es “el signo que refiere al objeto que denota en virtud del hecho de estar afectado por este” (Pierce, 1986).

En cuanto a los simbolismos presentes en la novela La ruta de su evasión, se tiene la presencia de la casa, la cual tiene una función para los personajes y de doble connotación, es decir la casa para Teresa representaba el sueño, la salvación, era su motivo de vida y se puede observar en la siguiente descripción:

“Hoy la moribunda, comenzaba a comprender por qué Teresa, la Teresa de antes, no se rebeló. Y comprendía poco a poco, con la lentitud con que ganando la muerte. Pero se aferraba todavía a la última tenacidad, y a la terquedad suprema de llevar al desastre: la casa. Sí. Estaba la casa. La hipotética casa de sus sueños”. (p. 35)

Mientras que para los hijos, la cuestión cambia y esta no solo se relaciona con su personalidad, sino que acaban con su vida. Idea que se puede ver cuando Roberto se va ir de la casa y se opone a su padre:

“Ha visto usted, padre, alguna vez con sinceridad, cuánto usted, mi madre y esta casa han hecho en nosotros. Se lo voy a decir por si no lo sabe. A ti Gabriel; y a ti, Álvaro. Fíjese, padre que sus hijos. Gabriel, un sentimental frustrado incapaz de refrenar sus pasiones dispuestas a perderse frente a la primera mujer que encuentre embriagado de sueños irrealizables y ridículas quimeras. ¿Álvaro...? ¿Lo ve usted, padre? Mírelo con justicia y verdad. Todo mi rigor y disciplina no (...). Es un candidato a la tuberculosis como Gabriel es un candidato a la locura.” (P.230).

Un aspecto muy relevante de la casa es su descripción de la cual, se tiene razonamiento en el capítulo tercero. Las descripciones por parte del narrador la presenta como espacio lúgubre, y el cual se puede observar como un reflejo de la personalidad y la relación de los personajes. Existe una relación de similitud entre la casa y el personaje de Teresa, ya que conforme ella iba degradando en salud y se acercaba a la muerte, la casa también lo hacía. “(...) hasta cierto punto porque esta casa parece decidida a desaparecer con ella (...). La he visto dirigir tristes miradas a los muebles como queriendo significar que ni ellos la acompañan a morir”. (p. 138-139) la idea de que la casa se degrada junto al personaje. Tómese en cuenta, el afán que esta puso en ella, trabajo para construirla, llenarla de muebles, cortinas adornos todo lo que la haría feliz sin importar que la alejara de su familia. Era para ella una forma de rellenar “el vacío”. Como se puede observar en la siguiente cita: “Ella pudo salvar del alcoholismo a su marido, de insensibilidad a Roberto, de la locura de Gabriel, del embrutecimiento a Álvaro, pero solo había edificado una casa que también deshaciéndose. Eso era todo. Y nada más” (p. 344)

Otro elemento de constante aparición dentro de la novela, es el río, el símbolo del agua relacionado con la muerte. “cuando me decida a morir –divaga Teresa- es porque me habré entregado al río”. Este es un elemento que también es observado en las demás muertes, como en el caso de Cristina que al morir también se entrega al río y es tangible en la novela el tópico de *vita-flumen* (La vida como río), la vida humana, se equipara a un río que avanza, hasta fundirse en el mar (su muerte). “Que venga el río. Me rindo a la verdad. He fracasado. Y es tarde, demasiado tarde para construir algo que no he hecho en tierra. (...) — ahora si que venga a mi el río”. ” (p. 344).

Temas

En la novela *La Ruta de su evasión*, de Yolanda Oreamuno se expone el alcoholismo, aunque no se la da tanta énfasis como la agresión psicológica y física hacia la mujer. Asimismo presenta una necesidad sexual, de la cual solo goza la figura masculina; la deshumanización por parte de algunos personajes, el “honor” y un discurso patriarcalista presente en toda la obra.

Las siguientes citas ejemplifican lo anterior:

Tema	Cita
Alcoholismo	<p>“-¡Borracho asqueroso! ¡Y te has revolcado...! -¡Cómo tú! ¡E... xac... ta... men... te... como tú!!!” (Cap. I)</p>
El honor	<p>caso con ella porque está embarazada [...] es cuestión de honor y disciplina” (Cap. V)</p>
Necesidad sexual	<p>¿Sabe usted que Alvaro se masturba a todas horas? [...] La culpa la tiene usted principalmente. ¿Se ha preocupado antes de nuestros problemas sexuales? [...] Pero no le ha importado [...] Usted lo sabía, no lo niegue ahora... como también supo en su tiempo que Gabriel y yo nos escapábamos de casa para revolcarnos con alguna prostituta. (Cap. XIV)</p>
Deshumanización	<p>“Es bastante desagradable verme obligada a cocer primero la comida de los cinco perrazos que la de mis hijos” (Cap. II)</p> <p>“-Era hombre...</p> <p>-Me alegro. En esta familia, por fortuna, solo nacen varones...</p> <p>...Era hombre... ¿Me has oído que “era” hombre [...] Ella también está muerta” (Cap. XIII)</p> <p>“Usted ha sido en esta casa un déspota, lleno de presunción, despiadado e inhumano” (Cap. XIV)</p> <p>“No tengo amor por Cristina, pero tengo con ella una deuda tremenda que solo puedo pagar <u>humanizándome</u>” (Cap. XIV)</p>
Discurso patriarcalista y agresión tanto física como emocional hacia la mujer	<p>Debo decidirme, de una vez por todas, a decirle mi protesta [...] de paso debo reclamarle para mis hijos, lo que derrocha en mujeres, en licores, perros y otras fantasías. Se pondrá furioso. Me gritará. <u>Está bien que me grite</u> [...] En la Teresa de entonces quedó también en proyecto la voluntad de pararse a dos Vasco y exigir. (Cap. II)</p>

□

Conclusión

Oreamuno, autora de importantes dentro de la literatura costarricense contemporánea, a través de su obra La ruta de su evasión, muestra un panorama crítico, sobre la Costa Rica de la época, pero más allá de esta afirmación, se discuten en su obra temas que enmarca la vida como la muerte, el honor dentro del patriarcado, o la dicotomía entre hombre y mujer. El análisis del espacio, tiempo y de los personajes ayudarán en la comprensión de cómo la obra logra conquistar al lector.

La función que cada uno de los personajes desempeñan permite conectar al lector dentro de su enredo hasta el final de la obra, es así como cada personaje relleno con su vida la historia central de la novela. La dicotomía que sobre valora a lo femenino, relegando al plano sentimental subyugadas a lo masculino.

Con respecto a la narrativa se percibió que el narrador es heterodiegético, porque aunque no participa dentro del plano de la narración, da cuenta al lector sobre los sentimientos y formas de los personajes desde lo interno hasta lo externo, tiene una visión. Y da la introducción de los monólogos internos, lo cual, acerca al lector al sentir del personaje.